

EL TRATAMIENTO AL CONTENIDO DE LA INDUSTRIA AZUCARERA EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE DE LA HISTORIA DE CUBA

TRATAMIENTO AL CONTENIDO DE LA INDUSTRIA AZUCARERA

AUTORES: Indira I. Salcedo Algarín¹Gustavo Josué López Ramírez²DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: indirasa@ult.edu.cu

Fecha de recepción: 21-10-2019

Fecha de aceptación: 15-11-2019

RESUMEN

En nuestro país el sistema educacional cubano tiene entre sus funciones conservar la identidad, estimular su desarrollo y el cambio en la sociedad; así como de preservar la cultura nacional. La educación es parte integrante de la cultura de cada país, en ella se expresa la identidad de cada nación, por lo que la escuela, los profesores, tienen la misión de defender tanto la cultura, como la identidad nacional de cada nación. Es por estas razones que constituye una necesidad de la Educación Superior cubana la formación de un profesional capaz de cuidar y preservar la memoria histórica de su patria, de defender los principios de la revolución cubana, así como de mantener viva la cultura y la identidad nacional. En la actualidad en los programas de Historia de Cuba en la Educación Superior, se estudia este contenido referente a la industria azucarera, visto desde una perspectiva económica, social y de surgimiento de clases sociales, siendo una necesidad que se imparta este contenido desde una nueva perspectiva de Historia social integral. Para entender como ha sido abordada esta temática, nos acercamos a los diferentes planes de estudios por los cuales ha atravesado la formación del profesional de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia.

PALABRAS CLAVE

Historia social integral; formación del profesional; Historia de Cuba.

THE TREATMENT OF THE CONTENT OF THE SUGAR INDUSTRY IN THE PROCESS OF TEACHING AND LERNING THE HISTORY OF CUBA

¹ Licenciada en educación, Especialidad Profesora general integral de Secundaria Básica, la cual imparte el programa de Historia de Cuba en el departamento de Marxismo Leninismo e Historia, pertenece al proyecto de investigación "Historia para enseñar y aprender" y al proyecto "El papel de las inversiones norteamericanas en la acentuación de la racialidad en el territorio tunero a inicios del siglo XX y pertenece al proyecto de investigación " de la Universidad de Las Tunas, Cuba. E-mail indirasa@ult.edu.cu

² Doctor en Ciencias y profesor Titular, Vicedecano docente de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanística de la Universidad de Las Tunas, dirige el proyecto "El papel de las inversiones norteamericanas en la acentuación de la racialidad en el territorio tunero a inicios del siglo XX y pertenece al proyecto de investigación "Historia para enseñar y aprender" de la Universidad de Las Tunas, Cuba. E-mail ramirez@ult.edu.cu

ABSTRAC

In our country the Cuban educational system has among its functions to preserve the identity, to stimulate its development and the change in the society; as well as to preserve the national culture. Education is an integral part of the culture of each nation. It is for these reasons that it is a necessity for and preserves the historical memory of his country, to defend the principles of the Cuban revolution and the national identity. Nowadays, in the programs of Cuban History in Higher Education, this content is studied regarding the sugar industry, viewed from an economic, social and formation of social class perspective, being a need to teach this content from a new perspective of Integral Social History. To understand how this subject has been approached, we approach the different curricula through which the formation of the professional of the career of Marxism – Leninism and History has passed.

KEYWORKS

Integral Social History; formation of the professional; Cuban History.

INTRODUCCIÓN

El sistema educacional cubano tiene entre sus funciones conservar la identidad, así como de preservar la cultura nacional. La educación es parte integrante de la cultura de cada país, en ella se expresa la identidad de cada nación, por lo que la escuela, los profesores, tienen la misión de defender tanto la cultura, como la identidad nacional. Es por estas razones que constituye una necesidad de la Educación Superior cubana la formación de un profesional capaz de cuidar y preservar la memoria histórica de su patria, de defender los principios de la revolución cubana, así como de mantener viva la cultura y la identidad nacional. El rescate de la memoria histórica es una vía para la conservación de la de la identidad y la formación ciudadana.

Unos de los factores que incidieron en el origen de la nacionalidad cubana fue el desarrollo de la industria azucarera, fuente inagotable de la cual se desprende el surgimiento de la nación y la nacionalidad cubana. En ella se mezclaron costumbres, tradiciones, idiosincrasias, valores, religiones, diferentes etnias que dieron origen al criollo, actual cubano, portador de esta gran cultura que nos hace ser diferentes a nuestros progenitores. Por lo que constituye una necesidad que temáticas como estas sean suficientemente abordadas dentro del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Superior.

En la actualidad en los programas de Historia de Cuba en la Educación, se estudia este contenido referente a la industria azucarera, visto desde una perspectiva económica, social y de surgimiento de clases sociales, siendo una necesidad que se imparta este contenido desde una nueva perspectiva de Historia social integral, definida por el doctor José Ignacio Reyes como “una concepción didáctica que refleja la diversidad de elementos de la vida social

marcada por la dialéctica pasado-presente-futuro que se manifiesta en todos los niveles: personal, familiar, comunitario nacional y universal a partir de los conocimientos históricos, los intereses del alumno y las potencialidades del medio social, lo que posibilita el desarrollo integral en el escolar, expresado en el aprendizaje de saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales, que forman su pensamiento histórico y la capacidad para actuar en el contexto social". J. I. Reyes (1999, p.50), lo anterior devela el valor del principio de la Didáctica de la Historia referido a la relación de la historia personal, familiar, local, nacional y universal argumentado por J. I. Reyes (2013).

Para entender como ha sido abordada esta temática, nos acercamos a los diferentes planes de estudios por los cuales ha atravesado la formación del profesional de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia.

DESARROLLO

Tratamiento al contenido de la industria azucarera desde los programas de Historia de Cuba en la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo e Historia.

En la impartición del Programa de Historia de Cuba en la carrera Marxismo-Leninismo e Historia deben ser abordada de forma sistemática el contenido de la industria azucarera, así como la importancia que tiene la misma para el desarrollo económico de nuestro país desde la época de la colonia hasta nuestra actualidad y el significado que tuvo en la formación y consolidación de la sociedad cubana, siendo este su mayor legado a nuestra nación: la formación de la nacionalidad cubana y la identidad nacional, lo que constituye una necesidad que desde el proceso de enseñanza aprendizaje se aborde esta problemática desde una perspectiva histórica, económica, social y cultural para poder entender de una forma más integrada la formación de nuestra nacionalidad e identidad nacional, como exige el nuevo modelo del profesional.

Para conocer cómo se comporta el tratamiento al contenido de la industria azucarera desde los programas de Historia de Cuba en la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo e Historia, se revisaron diferentes fuentes como planes de estudios, orientaciones metodológicas, programas, libro de texto, resoluciones ministeriales, modelo del profesional y consulta a especialistas principalmente que han impartido la asignatura de Historia de Cuba, así como bibliografía referida al objeto y campo de la investigación, entre los que se encuentran, artículos, tesis de maestría y doctorado de: Castillo (2002), Veliz (2007), Milia (2013), Castillo (2002), Fonticiella (2017), Rodríguez (2017), Salgado (2018), Jiménez (2018), Escalona (2018), Rojas (2018), Y. Rodríguez (2019), sobre elementos referidos al objeto de investigación.

Se analizaron los diferentes planes de estudio vigentes en cada etapa, orientaciones metodológicas y de organización de la carrera, el modelo del profesional en sus diferentes planes de estudios, programas de asignatura y disciplina. Se realizaron entrevistas a docentes que se formaron en estos planes de estudio y que en estos momentos imparten el programa; así como a los

estudiantes de la carrera. Se establecen como indicadores para el estudio histórico los siguientes:

- Concepción del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba.
- Tratamiento didáctico al contenido de la industria azucarera en la formación y consolidación de la nacionalidad cubana.

El estudio histórico se delimita en tres etapas:

Primera etapa: Comprende de 1976 – 1990 con el inicio del proceso de formación del profesional de educación en la especialidad de Marxismo Leninismo e Historia.

Segunda etapa: abarca desde el 1990 – 2009 en la que se interrumpe el proceso de formación del profesional de Marxismo Leninismo e Historia y dando paso a la formación de la Licenciatura en Educación, Profesor Integral de Preuniversitario en Humanidades.

Tercera etapa: Desde el 2009 hasta el 2016, se procede a la reapertura de la Licenciatura en Educación, Especialidad Marxismo Leninismo e Historia, la cual se inició tomando en consideración una serie de medidas dirigidas a perfeccionar el proceso de formación de docentes en el país, como parte del proceso de elaboración y puesta en marcha de los Planes de Estudio D, hasta el curso escolar 2015/2016 en que se inicia la elaboración de los Planes de Estudio E, respondiendo a proceso que requiere de profesionales revolucionarios e integrales, capaces de contribuir al desarrollo futuro del país.

Los indicadores asumidos son el resultado del proceso investigativo, su condicionamiento histórico concreto y el significado que se le ha conferido en la formación de los profesionales, para comprender el proceso de formación de la nacionalidad cubana a través del estudio del contenido referente a la industria azucarera en la consolidación y desarrollo de la nación cubana y la identidad nacional, lo que le permitirá transformar la realidad social y educacional. Del análisis de este estudio histórico se derivan importantes ideas para la realización de la propuesta.

En 1976 se reordena el sistema de formación docente, como reflejo de los cambios en la sociedad cubana en general y en la Educación Superior en particular, se crean los Institutos Superiores Pedagógicos y en 1977 se organizan las Licenciaturas en Educación como modalidad de formación de los docentes en especialidades únicas para toda la Educación Media (básica y superior), mediante la aplicación del Plan de Estudio A, con cuatro años de duración. En este contexto se implementa la carrera Licenciatura en Educación, especialidad Historia y Ciencias Sociales.

En el caso específico de la formación del profesional de la Historia, a partir de 1976 creció la matrícula, y aumento las horas dedicadas a la Historia de Cuba, se implementa el nuevo plan de estudio A con una duración de 4 años, contaba con un total de 456 horas clases, con una elevada carga académica. Atendía

más a la formación histórica que a la preparación del profesional para su desempeño en la escuela.

En la selección de sus contenidos predominó los enfoques fácticos y el estudio de las causas y las consecuencias de los procesos históricos, olvidándose del estudio profundo de los hechos y fenómenos por lo que en este sentido no se tienen en cuenta las relaciones integrales en el análisis e interpretación de los hechos, fenómenos y procesos de la realidad histórica desde un enfoque marxista, al no ser totalmente consecuente al presentar el estudio de la sociedad en su conjunto, en la interacción dialéctica de las múltiples variables que inciden en su devenir histórico: lo económico, lo político, lo social y lo cultural; por lo que no se lograba establecer una adecuada interrelación entre el surgimiento de la industria azucarera con la formación y desarrollo de la nacionalidad cubana, pues no contaban con el tiempo suficiente para su estudio. Se limitó la formación de la cultura histórica desde la concepción de una historia social.

En 1982, se inicia el proceso de formación de profesionales de la educación, especialidad Marxismo Leninismo e Historia en los Institutos Superiores Pedagógicos con la aplicación del plan de estudio B, con una duración de 5 años. En ese año se implementa el plan de estudios B, con 5 años de duración, se concibió el egresado con un perfil más amplio que involucraba a los niveles de enseñanza Secundaria Básica y Preuniversitario, este plan contaba con un total de 573 horas, aunque en este nuevo plan de estudio aumentaron las horas clases, en esta concepción se ponderaron los elementos investigativos y didácticos. En 1987 se introducen modificaciones en este plan, emanadas del Tercer Congreso del PCC, reflejadas en la reducción del fondo de tiempo de las asignaturas de Historia Universal y de América. Se elimina el estudio detallado por países.

En busca de un estudio de las raíces históricas de la nación cubana se crea una nueva asignatura en las universidades con el objetivo de llevar a la práctica el conocimiento de la historia patria, sin embargo, en la misma se desdibuja la historia nacional, esta asignatura llevaba por título "Historia del Movimiento Obrero y de la Revolución Socialista."³

La disciplina Historia de Cuba adquiere una presencia más sólida en el currículo de formación, al integrar temas de Historia del movimiento obrero y de la Revolución Socialista de Cuba, sin embargo el tratamiento didáctico a las diferentes etapas de estudio se ve limitado por la ausencia de temáticas

³ Inicialmente se concibió para las carreras existentes dentro de las Ciencias Sociales, la cual procuraba incorporar conocimientos históricos acerca de Cuba a los nuevos profesionales en general. Al iniciarse la década de los 90 en las universidades se establece la asignatura Historia de la Revolución Cubana, pero solo en las carreras de Ciencias Sociales y Humanistas, no obstante estos serios esfuerzos, aún no se alcanzó como resultado generalizado un aprendizaje verdaderamente consciente de la Historia. En los inicios del siglo XXI para todas las carreras, se estableció la Historia de Cuba como asignatura priorizando el conocimiento de la misma por parte de los nuevos profesionales, aunque se ha disminuido considerablemente las horas clases en detrimento de la calidad y la cultura histórica.

relativas a hechos, procesos y fenómenos que son parte del proceso histórico cubano, necesarios para entender el proceso de formación de la nación y la nacionalidad cubana, situación que , es expresión de la permanencia en los programas del enfoque político militar y regional que ha estado presente en la concepción de los programas.

De las valoraciones realizadas, se resumen los siguientes aspectos de la primera etapa:

1. La concepción del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba el programa de la disciplina necesitaba de mayor cantidad de tiempo para poder abarcar toda la dimensionalidad de contenidos del programa, por lo que en este sentido no se tienen en cuenta las relaciones integrales en el análisis e interpretación de los hechos, fenómenos y procesos de la realidad histórica desde un enfoque marxista, al no ser totalmente consecuente al presentar el estudio de la sociedad en su conjunto, en la interacción dialéctica de las múltiples variables que inciden en su devenir histórico: lo económico, lo político, lo social y lo cultural.
2. El tratamiento didáctico al contenido de la industria azucarera en este periodo va dirigido a un análisis profundamente económico, se estudian las grandes obras de los historiadores de la industria azucarera; pero no se la da un correcto tratamiento a la relación que existe entre el fomento y desarrollo de la industria azucarera con la formación y consolidación de la nacionalidad cubana.

En la etapa de 1990 al 2009, como parte del perfeccionamiento continuo del Sistema Nacional de Educación se transita a un nuevo plan el C, que se adecuó a partir de un diagnóstico en 1992, donde se le trató de dar respuesta a las necesidades objetivas planteadas por la sociedad. En este plan tenía como objetivo formar un egresado con perfil amplio, con una sólida preparación para el ejercicio de su profesión, que le permitiera dar solución de forma activa y creadora a los problemas generales que entrañaba el desempeño profesional.

Se incorporaron asignaturas como Pensamiento cubano y latinoamericano, Panorama de la cultura universal y cubana e Historia Local. La disciplina aquí se concibió a partir de 5 asignaturas donde se explicitó el siguiente orden Historia de Cuba I abordaba los contenidos desde la Comunidad Primitiva hasta 1867, la Historia de Cuba II, estudiaba desde 1868 hasta 1901, La Historia de Cuba III exponía los contenidos históricos referentes a 1902 hasta 1952, la Historia de Cuba IV abordaba de 1953 a 1958 y la Historia de Cuba V, la revolución en el poder.

Con un total de 440 horas, aun así el programa mantuvo su enfoque político, militar y económico, y en el plano didáctico, lo local no se integró coherentemente a la historia nacional y subsistió en el proceso el énfasis de lo instructivo, por encima de lo educativo y desarrollador. Al programa mantener este enfoque y no tener en cuenta el enfoque marxista, al no ser totalmente

consecuente al presentar el estudio de la sociedad en su conjunto, en la interacción dialéctica de las múltiples variables que inciden en su devenir histórico: lo económico, lo político, lo social y lo cultural, el estudiante no puede explicar de procesos tan complejos como lo es la formación de la nación y la nacionalidad cubana, pues el contenido se impartía de forma fragmentada entre el programa de Historia de Cuba y el de Panorama de la cultura universal y cubana.

En la etapa de 2003-2009, con las transformaciones en la educación en Cuba y particularmente en la concepción de la Educación Superior Pedagógica a partir del curso 2002 – 2003, se realiza una modificación el plan C, denominándolo plan C modificado, se pasa a una concepción disciplinar modular y en la formación inicial desaparece la carrera de Marxismo Leninismo e Historia. En el año 2001 aparece la formación de PGISB, y la de profesor de Humanidades Preuniversitario, especialista en humanidades con salida terminal en Historia, en el período de 2002-2008 se producen múltiples transformaciones donde la disciplina sufrió cambios significativos en horas y concepción de asignaturas, donde se perdió la riqueza de las experiencias en la formación del docente y se privilegió la formación acelerada en dos módulos en el tercer año y con solo 20 horas: una modalidad “habilitados universalizados” la recibió en 6 horas, perdiéndose la esencia y el rigor científico y metodológico, que debe caracterizar la disciplina si tenemos en cuenta que:

La disciplina Historia de Cuba constituye un pilar en la defensa de la ideología de la Revolución al revelar la formación del pueblo cubano, el pensamiento y las acciones de los hombres que fueron edificando la nacionalidad y la nación cubanas en un largo camino de luchas por conquistar la independencia, soberanía y la justicia social, la creación de costumbres y tradiciones que identifican la cubanía, el patrimonio cultural y la memoria histórica de la nación así como el enfrentamiento a las aspiraciones y acciones de los círculos de poder norteamericanos por apoderarse de Cuba desde la época colonial, a través de la república neocolonial y, después de 1959, intentar destruir a la Revolución.

El currículo se vio limitado, al establecer el criterio de selección de contenidos, que respondieran a los temas que se impartían en los programas de las escuelas, con la exigencia que se prepararan por los libros de textos de los escolares, lo cual no dejaba margen para incorporar otras temáticas, con lo que se afectaba el desarrollo de la enseñanza de la historia desde su enfoque principal.

De la segunda etapa se resumen las siguientes ideas:

1. Los cambios que se introducen en la formación del profesional de Humanidades por la necesidad de docentes, revelan la pérdida de la esencia y el rigor científico que debe caracterizar a la disciplina Historia de Cuba; así como la concepción de la formación del profesional, al

disminuir la cantidad de horas y el paso a una concepción disciplinar modular.

2. El tratamiento a los contenidos históricos en esta etapa se ven limitados por la reducción de horas en los programas, por lo que el tratamiento que debe darse a los contenidos para poder establecer una adecuada interrelación entre los hechos, fenómenos y procesos para entender la realidad histórica desde un enfoque marxista, quedan limitados en el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes.
3. En esta etapa no se aprovechan las potencialidades de la conferencia, clase práctica y el seminario, el aprendizaje va dirigido a los principales contenidos que debe dominar el futuro profesional, por lo que se pierde la esencia de la enseñanza de la Historia de Cuba.

En la etapa del 2009 hasta 2016, se reabre la carrera de Marxismo Leninismo e Historia en con el fin de formar un profesional que se caracterice por una sólida preparación política e ideológica basado en los principios de la ideología de la Revolución Cubana: martiana, marxista leninista para dar respuesta a las necesidades de preparación de la sociedad cubana y en especial de los adolescentes y jóvenes como continuadores del proceso de construcción del socialismo.

Esta carrera se inició tomando en consideración una serie de medidas dirigidas a perfeccionar el proceso de formación de docentes en el país, que continuó instrumentándose en el curso 2009-2010 como parte del proceso de elaboración y puesta en marcha de los Planes de Estudio D, el cual se estructura con una concepción curricular disciplinar, diseñado con sus correspondientes asignaturas. Declara la necesidad de llevar a cabo un proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador. Se implementan las estrategias curriculares dentro de los programas de las asignaturas.

En este contexto la disciplina posee dos variantes un plan de 2 años a tiempo completo en la UCP: 323 horas. Primer semestre de tercer año: Historia de Cuba I. Primero y segundo semestres de cuarto año: Historia de Cuba II y III. Y un Plan de 3 años a tiempo completo en la UCP: 408 horas. Primero y segundo semestres de tercer año: Historia de Cuba I y II. Primero y segundo semestres de cuarto año: Historia de Cuba III y IV.

En ambas concepciones el número de asignaturas y horas que se proponen son insuficientes, pues hay que explicar la historia nacional desde la pluridimensionalidad de la vida social y ello no lo posibilita al tener que abordar períodos tan largos y complejos en solo una o dos conferencias sin tiempo para profundizar en aspectos medulares como son por ejemplo: la conformación del criollo, proceso que se desarrolló en tres siglos y que aglutina la aportación de los tres componentes el aborigen, europeo y el africano. Lo mismo sucede con otros contenidos como el de la industria azucarera, en estrecha relación con el surgimiento del criollo, la cual en su desarrollo permitió el nacimiento de la nación y la nacionalidad cubana, se pierde la

esencia de la disciplina y los ejes transversales se diluyen entre las asignaturas elemento objeto de crítica por historiadores y didactas.

En el programa de la disciplina no se tienen en cuenta las relaciones integrales en el análisis e interpretación de los hechos, fenómenos y procesos de la realidad histórica desde un enfoque marxista. El diseño del currículo no es consecuente con el enfoque historiográfico que propone el marxismo, pues los contenidos del programa privilegian una historia cronológica. Se aprecia que los contenidos básicos de la disciplina están enmarcados en elementos económicos, políticos, militares y diplomáticos en detrimento de otros aspectos que se conforman en la historia. Esto provoca una visión fragmentada de la historia al conformarse en los estudiantes la idea que solo lo económico, lo político, militar y diplomático ha contribuido al desarrollo social. La historia se reduce a la política sin relación con elementos económicos, sociales, religiosos y culturales. El sistema de conocimiento no enfatiza en el estudio de los fenómenos sociales.

El curso escolar 2015/2016 inicia con la implementación de un nuevo plan de estudio el E el cual responde a la premisa de las transformaciones que tienen lugar en la economía y en la sociedad cubanas, debido a la paulatina implementación de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para actualizar el modelo económico cubano, proceso que requiere de profesionales revolucionarios e integrales, capaces de contribuir al desarrollo futuro del país.

Lo anterior constituye premisas en la formación del profesional de la educación de la carrera de Marxismo leninismo e Historia en el perfeccionamiento permanente de la labor profesional pedagógica como respuesta necesaria a las exigencias del desarrollo de la sociedad cubana actual, marcada por inmensos desafíos en el cauce de la realización del proyecto social socialista, en el que la formación de los jóvenes constituye un factor primordial en la continuidad de la obra revolucionaria.

La disciplina consta de un total de 360 horas clases que van desde la comunidad primitiva hasta la revolución en el poder, dividida en cuatro programas de Historia de Cuba (I, II, III, IV), los cuales se imparten en el tercer y cuarto año de la carrera, con un total cada uno de 90 horas clases, por la naturaleza de su contenido propicia un enfoque cultural e interdisciplinario y la formación humanista de los estudiantes con el estudio de la evolución histórica, económica, sociopolítica y artística de nuestro país desde las comunidades aborígenes hasta el proceso definitivo de liberación nacional y construcción socialista.

Para ser consecuente con lo que se aspira debemos tener en cuenta que ello exige la preparación de un profesional con una verdadera formación humanista, que sepa interrelacionar los distintos procesos que se llevaron a cabo en nuestro país en la comprensión de la cultura cubana y de la identidad

del cubano como un proceso en continuo enriquecimiento que devine fundamento de los valores de la identidad a formar en las nuevas generaciones.

Por lo que debemos tener en cuenta que se impartan contenidos que den salida a estos elementos planteados anteriormente, siendo una necesidad la explicación de una forma interrelacionada del contenido de la industria azucarera en la conformación de la nación y la nacionalidad cubana, con el cual los estudiantes podrán comprender el desarrollo cultural de nuestro país en su devenir histórico y comprender los procesos de formación de la identidad del cubano.

Ello exige la preparación de un profesional con una verdadera formación humanista, por lo que debemos tener en cuenta una metodología dialéctico-materialista, con un enfoque cultural y personológico y el cultivo de la sensibilidad y la espiritualidad, como una vía fundamental para establecer un nexo con el conocimiento científico que ayude a su concreción, desde una sólida plataforma cultural lo que se sustentada en el enfoque cultural-axiológico e identitario.

Teniendo en cuenta la complejidad del mundo en la actualidad, el graduado de la carrera de Marxismo leninismo e Historia se enfrenta a múltiples desafíos que abarquen la necesidad de una formación cultural que favorezca la apropiación de referentes culturales amplios, la profundización en el conocimiento y dominio de habilidades científicas, el desarrollo de un modo de actuación interdisciplinar desde una posición abierta al diálogo de saberes, así como la transmisión de un modelo de actuación desde un estilo de pensamiento dialéctico materialista.

Con el desarrollo de este nuevo plan de estudio queda claro la necesidad que el profesional de la carrera de marxismo Leninismo e Historia, comprenda la dialéctica materialista de la historia, la cual pueda aplicarla en el análisis y la comprensión de los procesos históricos, sociales e ideoculturales que se han desarrollado no solo en nuestro país, sino también en el resto del mundo y poder utilizarlos en la solución de los problemas que se puedan encontrar en la práctica educativa. Lograr la comprensión de que la historia constituye la fuente principal de identidad de los pueblos y al mismo tiempo, fuente inagotable de valores de la identidad, en particular desde la propia significación de la asignatura Historia de Cuba para la formación cultural y de valores de la identidad del profesional de la Educación.

A partir de las reflexiones realizadas, se sintetizan los siguientes juicios:

1. La concepción del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba el número de asignaturas y horas que se proponen son insuficientes, pues hay que explicar la historia nacional desde la pluridimensionalidad de la vida social y ello no lo posibilita al tener que abordar períodos tan largos y complejos, sin tiempo para profundizar en aspectos medulares como son por ejemplo la conformación del criollo, proceso que se desarrolló en tres siglos y que aglutina la aportación de los tres

componentes el aborigen, europeo y el africano, la formación de la nacionalidad, perdiéndose la esencia de la disciplina y los ejes transversales se diluyen entre las asignaturas.

2. EL tratamiento didáctico al contenido de la industria azucarera en esta etapa continua limitado al análisis de elementos de carácter económico, socioclasistas, sin establecer una correcta interrelación del mismo con la formación de la cultura y la identidad nacional.

CONCLUSIONES

El estudio realizado sobre la formación del profesional de marxismo leninismo e historia y el análisis de los planes de estudios, nos permitió realizar una correcta valoración sobre la concepción del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, así como del tratamiento que se le da al contenido de la industria azucarera en la formación y desarrollo de la nacionalidad cubana dentro de los programas de la asignatura, lo que arribamos a las siguientes tendencias:

1. El proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional transita de un enfoque academicista, hacia el reconocimiento de la necesidad del trabajo independiente de los estudiantes, aunque estos aún no alcanzan la interrelación de contenidos necesarios para explicar la formación de la nacionalidad cubana, desde la influencia de la industria azucarera. (CLICK)
2. El enfoque político-militar marca la selección de contenidos de la disciplina Historia de Cuba en los diferentes planes de estudio de formación del profesional de Historia y Marxismo en sus inicios y transita, en las últimas décadas, hacia un enfoque más social que aún no llena las expectativas en cuanto al estudio de temas necesarios para comprender el proceso de formación y desarrollo de la nacionalidad cubana.

El estudio histórico revela la necesidad de la enseñanza de una historia social integral, basada en la búsqueda, construcción y refuerzo de la identidad, la cual apunte a la recuperación de la memoria histórica como un elemento indispensable para lograr vencer el desconocimiento histórico y lograr preservar nuestra raíces histórica. Por ello constituye una necesidad darle un correcto tratamiento a influencia que tuvo la industria azucarera en la formación y desarrollo de la nación y de la nacionalidad cubana, la cual contribuyó al desarrollo cultural e identitario.

Los criterios expuestos anteriormente permiten plantear que la enseñanza de la Historia ha tenido hitos marcados por situaciones socio-políticas que han impulsado y matizado su desarrollo y que transitan desde una enseñanza con influencias positivistas, de tipo memorística y reproductiva hacia una enseñanza activa y desarrolladora la cual aspiramos alcanzar. En los momentos actuales, la educación cubana se propone como su principal objetivo la

formación de hombres y mujeres integrales, cultos y revolucionarios, que sean portadores de elevados valores humanos, en el caso específico del Licenciado en Historia se pretende formar un graduado de excelencia que esté acorde con las exigencias sociales científicas que el mundo de hoy reclama, pero que sepa preservar la memoria histórica de su nación, así como la identidad nacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ayala, M. E. (2008). *La interdisciplinariedad como principio en la formación del profesor integral de preuniversitario en Humanidades*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero. Holguín

Castillo, M. E. (2002). *La formación del modo de actuación profesional del profesor de Historia: Una propuesta metodológica desde la enseñanza de la Historia de Cuba*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico Rafael María de Mendive. Pinar del Río

Frías, Y. (2014). Apuntes para una tesis doctoral. Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero. Holguín

Rodríguez, R. (2017). *Potencialidades de la virtud doméstica para el desarrollo de la cultura histórica en el profesional en formación de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Holguín. Holguín

Milia, A. D. (2013). *La Historia Local con un enfoque de Historia Social en la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo e Historia*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico Félix Varela Morales. Santa Clara

Veliz, M. de la C. (2007). *Metodología para la formación socio – identitaria del licenciado en Historia*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico José Martí. Camagüey

Fonticiella, E. L. (2017). *El desarrollo del pensamiento lógico en los estudiantes de la carrera licenciatura en educación, especialidad Marxismo Leninismo e Historia*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad Las Tunas. Las Tunas